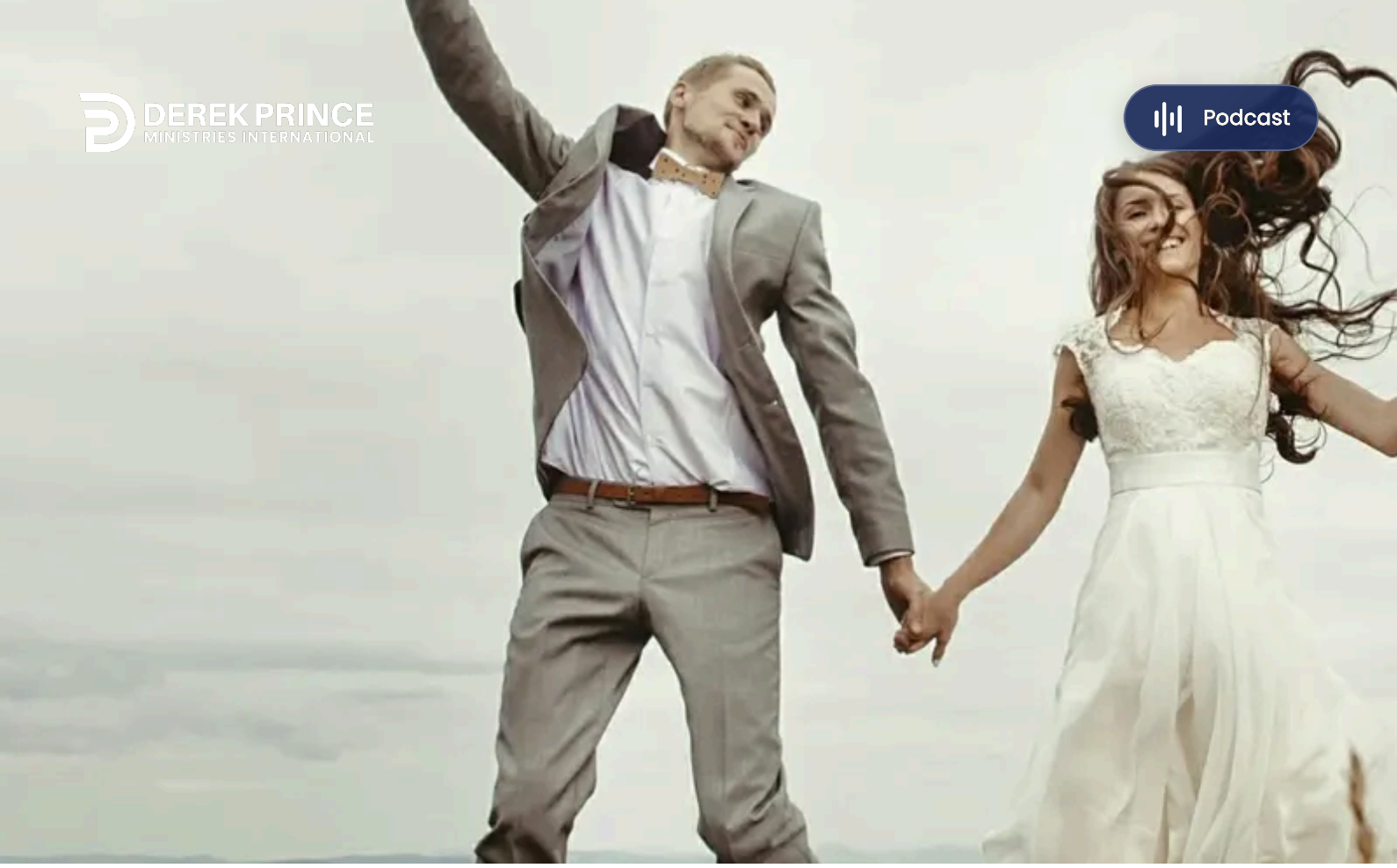


Un corazón perfecto hacia Dios



Part 1/5

El Temor del Señor
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted al comienzo de una nueva semana para compartir más “llaves para vivir con éxito” que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Esta semana quiero hablar de nuestra relación personal con Dios. En particular, quiero enfocarme en un aspecto de nuestro carácter que es esencial para mantener una buena relación con Dios, uno que muy pocas veces se menciona en el cristianismo actual y que la mayoría no lo entienden bien. Sin embargo, es esencial para una buena relación con Dios.

Si le diera tres oportunidades para descubrir lo que tengo en mente, estoy seguro de que no acertaría. El aspecto del carácter que voy a tratar esta semana es "El temor del Señor". ¿Produce en usted una reacción negativa cuando se habla del temor del Señor? ¿Quizás ni quiere hablar de esto a fondo? ¿Le parece que es duro y poco agradable? Si es paciente y con una mente abierta, en mi charla de esta semana voy a demostrarle que, aparte del temor del Señor, no hay un elemento del carácter ni tampoco una experiencia cristiana más deseable que brinde gran recompensa.

Me gustaría comenzar este estudio sobre "El temor del Señor" con una preciosa Escritura, escondida en la mitad de un versículo, en 2nda de Crónicas. A veces las joyas más preciosas de las Escrituras están escondidas en la mitad de los versículos por aquí y por allá. A menos que leamos con cuidado y atención, se nos pasa por encima y se nos escapa. La mitad de este versículo se encuentra en 2 Crónicas 16:9. Esta versión muy hermosa de la Biblia de las Américas dice esto:

> “Porque los ojos del Señor recorren toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyo corazón es completamente suyo.”

La Biblia Nueva Versión Internacional dice:

> “El Señor recorre con su mirada toda la tierra, y está listo para ayudar a quienes le son fieles.”

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Así que Dios está buscando al hombre a quien Él pueda fortalecer, a quien pueda apoyar, pero son los ojos del Señor los que recorren toda la tierra, o que se extienden por toda la tierra buscando a un hombre así.

¿Qué entendemos aquí cuando dice de los ojos del Señor? Creo que la respuesta se encuentra, entre otros pasajes, en Apocalipsis 5:6, donde Juan habla sobre la visión que tuvo del cielo:

> "Miré, y vi entre el trono (con los cuatro seres vivientes) y los ancianos, a un Cordero, de pie, como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra."

Otra versión bíblica dice "los siete aspectos del Espíritu de Dios, el cual es enviado a todas las partes de la tierra". Entonces, cuando leemos en 2 Crónicas " los ojos del Señor recorren toda la tierra" buscando cierta clase de persona, debemos entender que eso significa que es el Espíritu de Dios el que está en la tierra, en medio de toda la humanidad. Porque, cuando Dios encuentra esta clase de persona, puede hacer cosas extraordinarias por él.

Entonces, ¿qué clase de persona está buscando Dios? Es importante tener en cuenta eso. Realmente, no tenemos que obligar a Dios a que nos ayude o bendiga; más bien, tenemos que concentrarnos en ser la persona que Dios anhela bendecir y fortalecer. Dios está buscando cierta persona con una actitud real en su corazón. ¿Cuál es esa actitud? Leemos en la Escritura que dice: aquellos cuyo corazón es completamente suyo.Entonces, de lo que estamos hablando es de un corazón que está totalmente comprometido con Dios, es decir un corazón perfecto para Dios.

La palabra "perfecto" no significa esencialmente que lo haya alcanzado en su totalidad, sino que en cada área de su corazón tiene una actitud y relación correcta con Dios. En su corazón no hay nada escondido para Dios. Dios está invitado a examinar cada esquina, donde le abre su corazón y permite que le muestre lo que es agradable para él, lo que espera de usted.

Entonces, estamos pensando hoy en un corazón perfecto hacia Dios, un compromiso total con Dios que no retiene nada, que no esconde nada. Dios está buscando a una persona así. ¿Le gustaría ser esa clase de persona? A mí me gustaría ser así.

He caminado con el Señor suficiente tiempo para saber que Él es fiel, que si Él establece ciertas condiciones y dice que si cumplimos con esas condiciones, Él mostrará Su favor. La experiencia siempre lo ha demostrado que cuando cumplimos con las condiciones, Dios cumple con Sus promesas.

Entonces, preguntémonos hoy: ¿Tenemos un corazón que está totalmente comprometido con Dios? ¿Estamos completamente abiertos a Él? ¿Hay algún área en nuestro corazón o en nuestra vida que estemos escondiendo algo de Dios? ¿Hay algunas secciones en nuestro corazón donde no le hemos dado la llave a Dios, que todavía queremos guardarlo para nosotros? Hay cierta puerta del armario en algún lugar que hemos cerrado con llave y dijimos: "Dios, puedes caminar por toda la casa e inspeccionar el resto de mis habitaciones, pero este armario simplemente no quiero que mires adentro". Ese es el tipo de cosas que Dios no puede bendecir totalmente. Entonces, los ojos del Señor, el Espíritu de Dios, recorre toda la tierra buscando a una persona que no tenga áreas cerradas, ni rincones oscuros o secretos, que no guarda nada, nada que sea inflexible. ¿Cuál es la esencia de ese tipo de actitud? Creo que se resume a esa frase en la que estamos pensando: el temor del Señor.

¿Qué debemos entender por el temor del Señor? El temor del Señor se centra en el primer mandamiento. El primer mandamiento es así como se lee en Éxodo 20:1-2. El Señor habla a su pueblo:

> "Entonces Dios habló todas estas palabras diciendo2 «Yo soy el Señor tu Dios, ...No tendrás otros dioses delante de mí"

Muchos de nosotros que hemos crecido en la iglesia conocemos tanto este mandamiento o el concepto de éste que a veces lo pasamos por alto sin considerar todo lo que involucra. No tendrás otros dioses delante de mí. No debe haber nada en nuestra vida que esté al mismo nivel que Dios. El lugar que Dios ocupa en nuestros corazones y nuestra vida debe ser absolutamente único. Él no compartirá con nada el trono que se merece en nuestros corazones.

Hay una frase muy notable que se encuentra en Génesis 31:42, no necesitamos leer en detalle. Jacob está discutiendo con su suegro Labán, y Jacob le dice:

Si el Dios de mi padre, Dios de Abraham, y temor de Isaac, no hubiera estado conmigo, ciertamente me hubieras enviado ahora con las manos vacías

Note esa frase "el Dios de Abraham", luego "y el temor de Isaac". Este es un nombre de Dios. El temor de Isaac es el Dios de Isaac, e Isaac, por supuesto, fue el padre de Jacob. Medite en esto. Aquello que teme es su dios.

Hay una clase de temor que convierte en un "dios" a todo aquello que teme. Esto funciona de dos maneras. Si teme al Dios verdadero, Él es su Dios. Pero si teme lo incorrecto, entonces hace que eso sea su dios. ¿Ha conocido a personas que están absolutamente obsesionadas por el miedo que le tienen a algo en particular? Podría ser el cáncer. No quiero ser poco compasivo pero, en cierto sentido, algunas personas tienen tanto miedo al cáncer que casi hacen del cáncer su dios. Recuerde, lo que teme, en ese sentido, se convierte en su dios.

Este temor del Señor y esta actitud hacia Dios no da lugar a la neutralidad. En Proverbios 8:13, la sabiduría de Dios está hablando y la sabiduría de Dios dice esto:

El temor del Señor es aborrecer el mal.El orgullo, la arrogancia, el mal caminoY la boca perversa, yo aborrezco.

Verá, en esta esfera no hay neutralidad. Si teme al Señor, entonces debe odiar el mal, no puede comprometerse con el mal. El temor del Señor impone una actitud muy fuerte contra el mal. Una persona que tolera y se compromete con el mal carece del temor del Señor.

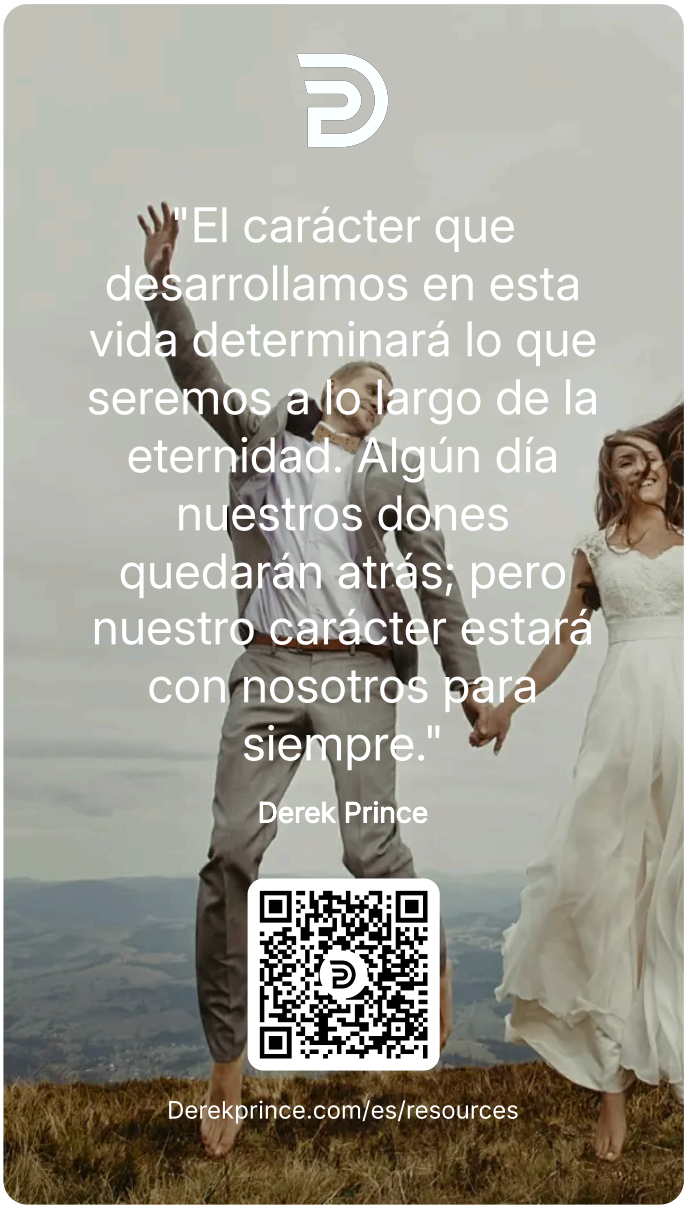
Particularmente, la sabiduría nos declara que debemos renunciar a tres cosas: el orgullo y la arrogancia (una actitud equivocada, o mal comportamiento), el comportamiento incorrecto y el lenguaje perverso (un habla errónea). Estas tres cosas son inconsistentes con la sabiduría y con el temor del Señor:

1. Una actitud equivocada,
2. comportamiento incorrecto, y
3. un lenguaje perverso.

Bueno, pidámosle a Dios que ponga en nosotros un anhelo por el temor del Señor mientras continúo con este tema por el resto de la semana.

Podcast

Transcripción: RP-R039-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.